

Establecer la relación de Coaching

 Rosa M^a Barriuso, Psicóloga, Coach PCC y Socia de ICF.

El contexto en el que se habrán de desarrollar las diferentes sesiones de un proceso de Coaching Ejecutivo comienza cuando el coach se reúne con la persona responsable de contratar el proceso, y define el marco concreto de actuación propia de esta actividad, es decir, que sí y qué no podrá esperar del Coaching, los acuerdos de confidencialidad de lo tratado en las sesiones con el coachee y el resto de condiciones de agenda y económicas que enmarcarán el proceso.



En este marco de referencia previo al proceso de coaching es importante tener en cuenta la diferencia entre quién es el cliente y quién es el sponsor del proceso. La demanda del proceso, suele venir de la mano del sponsor que en general suele ser Recursos Humanos, o la Dirección de la empresa. El cliente es la persona que va a recibir propiamente el proceso de Coaching, al que llamamos coachee.

Un aspecto importante a indagar en esta etapa tiene que ver con las necesidades que han llevado a la organización a demandar los servicios de un coach, para validar que efectivamente es Coaching la mejor forma de atender a las mismas. Este aspecto es conveniente aclararlo, porque el coaching no hace milagros, ni es la única opción frente a las diferentes dificultades que se pueden presentar. Ser honesto y ofrecer al sponsor la mejor herramienta para resolver sus retos, forma parte de la propia profesionalidad del coach.

Un aspecto clave del que puede depender el éxito del proceso, es identificar el o los objetivos a trabajar por el coachee y que éstos estén alineados con las necesidades de la Organización. Si el coach detecta algún tipo de discrepancia en este sentido, puede proponer una reunión tripartita (sponsor, coachee y coach) en la que se definan y se acuerden dichos objetivos, para garantizar el máximo aprovechamiento de las sesiones.

Una vez que se ha aclarado el papel del coach con la organización y los objetivos a trabajar, comienza propiamente el proceso con el coachee. Es entonces cuando el coach es responsable de construir el contexto de confianza imprescindible

para poder propiciar un proceso de cambio en la persona que recibe este acompañamiento.

Este ambiente de confianza se alcanza a través de la mirada sincera del coach hacia su coachee, de respeto, empatía, no juicio y vulnerabilidad. Este aspecto es esencial para lograr que el coachee se abra, y se enfrente al cambio y la mejora con motivación propia. El contexto de confianza que propicia el coach, permite que el coachee empiece a mirarse a sí mismo con aceptación y, desde esta legitimidad de su propia peculiaridad y de respeto hacia su ser,

construir acciones que le permitan alcanzar los resultados extraordinarios que se proponga. Sin este entorno, la sesión puede desarrollarse en la hipocresía o en lo "políticamente correcto", porque el coachee no se atreve a mostrarse tal y como es, por miedo a la mirada crítica de su coach.

Este contexto de confianza se construye al comienzo del proceso y se sostiene a lo largo del mismo, a través del trabajo que desarrolla el coach.

 rosa.m.barriuso@gmail.com

